

Contribución a la historia de la pronunciación: el método fácil y rápido para aprender lenguas*

M.^a Ángeles García Aranda
Universidad Complutense de Madrid
magaranda@filol.ucm.es

Resumen

El estudio de la enseñanza de la pronunciación española como lengua extranjera se ha basado históricamente en gramáticas, ortografías y diccionarios y, pese a que estos textos han supuesto una importante contribución para esta disciplina, queda fuera de duda que existen otros textos que también ofrecen curiosas informaciones sobre la historia de la pronunciación española y su enseñanza.

Uno de esos textos es la *Signolégie ou Méthode facile de prononciation et de lecture [...] de P. Marie (Toulouse, 1875)*, volumen que presenta un sistema simple y razonado para “apprendre à bien lire en fort peu de temps [...] et leur procurer, à coup sûr et promptement, une prononciation parfaitement correcte”. P. Marie incluye en estas páginas descripciones de las pronunciaciones de los sonidos en diversas lenguas (francés, inglés, español, latín, italiano y alemán) y presenta una serie de signos de trascripción o método de notación para facilitar la pronunciación a nativos y extranjeros, lo que supone una contribución para el estudio histórico del componente fónico de nuestra lengua.

Palabras clave: Historia de la pronunciación, Historiografía lingüística, métodos de enseñanza, siglo XIX

1. Introducción: origen de la *Signolégie* de P. Marie (Toulouse, 1875)¹

Los cambios políticos, sociales y económicos que trajo aparejado el siglo XIX supusieron el incremento del interés por el aprendizaje de lenguas extranjeras y, como consecuencia, un gran desarrollo de la edición y publicación de manuales de enseñanza de segundas lenguas. Aparecen, así, los métodos de Ollendorf, Ahn, Berlitz, Dufief, Gouin, Robertson, Hugo o Hossfeld, y también, dados los beneficios económicos que proporcionaba la industria del libro, otros textos destinados a la enseñanza de segundas lenguas creados por editores o impresores (Choppin 1992, Sánchez Pérez 1992).

En este contexto,² en 1875 la imprenta de J.-M. Baylac publica la *Signolégie ou Méthode facile de prononciation et de lecture à l'aide d'un système simple et raisonné de quelques signes, mis à la portée des intelligences les plus ordinaires, pour apprendre à bien lire en fort peu de temps dans chacune des six Langues française, latine, anglaise, allemande, espagnole et italienne* de P. Marie, “professeur des langues anciennes et des langues vivantes, principal de collège, membre d'un comité de surveillance des écoles primaires et membre de plusieurs commissions d'examen pour les brevets de capacité” y “Principal honoraire, officier de l'Instruction publique, chargé de l'enseignement de l'anglais au Petit-Séminaire de Toulouse”.

* Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación “Biblioteca Virtual de la Filología Española. Fase II. Consolidación, mejora y ampliación de los datos y de la web. Estudio de los materiales contenidos” (FFI2014-5381-P).

¹ Utilizo el ejemplar que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Francia con signatura X-35749, digitalizado en <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k316415z>.

² Hay, además, que tener en cuenta que en Francia debido a “l'introduction des langues vivantes dans les programmes de l'enseignement secondaire, à titre facultatif en 1829, puis comme discipline obligatoire à partir de 1838” (Choppin 1995: 19), prolifera la publicación de métodos de enseñanza de lenguas que prometen aprender a hablar y escribir una lengua en muy poco tiempo y sin apenas esfuerzo.

El objetivo de P. Marie al publicar su método se explicita a lo largo de estas páginas: quería crear un método fácil de pronunciación y de lectura con un sistema de *signos parlantes* puesto al alcance de la mano de las inteligencias más ordinarias para aprender a leer en muy poco tiempo en francés, latín, inglés, alemán, español e italiano, de manera que con la asistencia de “leur professeur ou de toute autre personne intelligente, et par les indications que fournissent déjà certains dictionnaires, ainsi que les traités spéciaux de prononciation figurée” cualquiera que aprendiese a leer el sistema pudiese “très-facilement l’enseigner elle-même à d’autres, et leur procurer, à coup sûr et promptement, une prononciation parfaitement correcte” (p. 2).

Las dificultades de la pronunciación francesa y la inexistencia de métodos que resolvieran esos problemas le llevaron a elaborar y publicar la *Sinolègie*.³ Este método, “simple et raisonnée”, consiste en la inclusión de una serie de signos anotados bajo las palabras escritas que el alumno aprende a la vez que la ortografía de las voces, de modo que puede llegar a adquirir ambas destrezas fácilmente, “de plus, nous plaçons constamment ces signes au-dessous des mots, de manière à n’en jamais changer ni embarrasser l’aspect, condition essentielle pour ne jamais présenter aux yeux de l’élève, et graver dans sa mémoire que des images simples, vraies et le mener ainsi tout naturellement à une application facile et sûre des règles de l’orthographe, qu’il apprend, presque sans effort, avec celles de la lecture et de la bonne prononciation” (p. 5). La sencillez del sistema hace que, añade su autor, cualquier persona pueda ayudar en el proceso y “contribuir à lui assurer une prononciation toujours correcte et pure, une lecture intelligible et régulièrement accentuée” (p. 6).

1.1. Los signos parlantes

Los signos parlantes que diseña P. Marie son inicialmente nueve y pueden aplicarse, con pequeñas modificaciones, a cualquier lengua:

	A	B	C
1 ^{re}		•	o
2 ^e	/ \	.	()
3 ^e	^	+	⌋ -

La raya en sentido vertical se utiliza para indicar la separación silábica; el acento agudo sirve para señalar las vocales cerradas y el acento grave para las vocales abiertas; el acento circunflejo representa que dos sonidos distintos se pronuncian en una sola emisión de voz (“entre les deux voyelles du mot *moi*, que l’on prononce comme s’il était écrit *moa*” o “dans la langue anglaise pour désigner le son doublé *a ou*”, p. 8; el punto negro con relleno muestra los sonidos fuertes, duros o sordos, como en las consonantes finales de *sac*, *vient* o *vend*; el punto fino, pequeño, va debajo de los sonidos débiles, dulces o sonoros; el círculo sin relleno o *zéro* indica un sonido nulo; el semicírculo abierto a la derecha para el sonido *eu* en *peu* o *feu*, es decir, para *e* cuando

³ Dice P. Marie que “combien peu de personnes le possèdent, cet art difficile, même après un nombre considerable d’années de l’enfance, de la jeunesse, dépensées à l’acquérir! Combien peu surtout réussissent à se faire une prononciation, nous ne dirons pas excellente, mais passable, non-seulement dans les campagnes, mais encore dans les villes, où règne le plus souvent l’habitude si funeste d’un patois plus ou moins grossier, souvent tout à fait inintelligible d’une province à une autre (p. 4)

se articula semi-muda, y el semicírculo abierto a la izquierda para el sonido *ou* en *ou, fou, sou* o *loup*, “combinaison des sons *o u*” (p. 10); el medio círculo y una raya horizontal en la parte inferior indican si el sonido es breve o largo respectivamente; y la cruz se utiliza para representar el sonido de *f*, esto es, un labiodental fricativo sordo, de *ph* en latín y en francés, de *ph* y *gh* en inglés y de *v* en alemán, así como para “indiquer les pauses à faire dans un membre de phrase un peu longe, lorsque les règles de la grammaire s’opposent à ce qu’on y mette un ou plusieurs signes de ponctuation” (p. 18).

En suma, un sistema fácil, agradable y eficaz de signos parlantes que “l’expliquent d’eux-mêmes” (p. 12), creado para simplificar el aprendizaje de la pronunciación que hasta el momento había resultado “complètement insuffisant et souvent erroné” (p. 12).

2. La descripción de rasgos articulatorios o elementos segmentales del español

La descripción del español, que sigue a la del latín, a la del inglés y a la del alemán,⁴ se centra en la pronunciación de los sonidos que difieren del francés. Así, por ejemplo, en las vocales se detiene en la pronunciación de *e* como la *é* cerrada del francés y en la pronunciación de *u* como *ou* (como velar y no como palatal redondeada): “la lettre *e* a toujours le son de l’*é* fermé”, por lo que *gue* y *que* se marcarán en la transcripción con un círculo sin relleno o *zéro*, propio de los sonidos nulos, y un acento agudo, propio de las vocales cerradas; “la voyelle *u* a toujours le son *ou* et se marque par le signe ”), esto es, un semicírculo abierto a la izquierda que indica la pronunciación como velar. Recuerda, además, que en los diptongos o secuencias tautosilábicas del español “chaque voyelle conserve le son qui lui est propre” (p. 42), por lo que habrá que representarlos con los signos correspondientes.

La descripción de las consonantes, por su parte, comprende:

1) la pronunciación interdental de *c + e, i, ç, z + a, e, i, o, u* para /θ/, “son dur” como “son du *th* anglais dur” (pp. 42-43), es decir, “pour prononcer cette doublé lettre, mettez la langue entre les dents; puis, en la retirant, cherchez à prononcer la lettre *z*, si le *th* est doux; la lettre *s* si le *th* est dur, et vous donnerez le véritable son de cette double lettre” (p. 36), por lo que utilizará para su representación el punto negro propio de los sonidos duros, fuertes y sordos bajo *c*;

2) la pronunciación de *s, ss*, pues “la lettre *s* a toujours en espagnol le son de l’*s* français non adouci, doublé au contraire” (p. 43), y su representación en la transcripción es a través de un trazo muy pequeño horizontal bajo la *s*;

3) la pronunciación palatal de *ch* para /tʃ/: “le *ch* espagnol se prononce et se marque de la même manière que le *ch* anglais” (p. 43), esto es, como un “son doublé et dur *tche*” (p. 33), equivale pues a articular en francés *tch*, solución para una articulación africada como la española y no fricativa como la francesa, y que deberá representarse con dos puntos negros con relleno;

4) la pronunciación de la palatal *ll*-/ʎ/, que es descrita por P. Marie como el sonido *mouillé* del francés, para cuya representación se utilizará una l subrayada y una pequeña rayita vertical que simula a *i* pues el “son des *ll* non est pur, et comprenant vaguement le son *i*” (p. 20);

⁴ Observa P. Marie sobre estas lenguas que el latín “n’offre aucune difficulté. Il suffit de connaître les règles particulières, peu nombreuses, et d’y appliquer nos signes” (p. 23), que el inglés es una “langue qui offre le plus de difficultés pour la prononciation” (p. 27) y que en el alemán “les lettres de cette langue se prononçant, pour la plupart, absolument comme celles de notre langue française, nous nous bornerons à mentionner les différences de prononciation particulières à certaines lettres” (p. 39).

5) la pronunciación de la palatal \tilde{n} -/ɲ/ es equiparada a la del grupo *gn* del francés, “le *n* surmonté, en espagnol, d’un signe particulier, a notre son *gn*” (p. 43), y el signo parlante que le corresponde es una n subrayada y una pequeña rayita horizontal;

6) la pronunciación velar de *j*, *g* + *e*, *i*, *x* para /x/, pues “le son de cette lettre est aspiré comme le *ch* allemand” (p. 43) y elude detallar su articulación porque “ne peut être appris que de la bouche d’une personne qui prononce bien l’espagnol” (p. 43), dificultad que le obliga a inventar un signo para esta pronunciación: dos puntos en línea oblicua, de izquierda a derecha;

7) finalmente indica que “l’*h* n’est jamais aspirée” (p. 42), por lo que su marcación será siempre un *zéro*, un sonido nulo.

La aplicación de los signos parlantes a todas las lenguas se recoge en las páginas finales, en donde P. Marie incluye una serie de tablas con las transcripciones correspondientes de la conjugación del infinitivo, del participio presente, del participio pasado, del presente de indicativo, del pasado indefinido del verbo *ser* (*avoir* y *être*) y un breve fragmento de un diálogo.

3. Conclusiones

Pese a que P. Marie insiste en todo el texto en la racionalidad, facilidad y eficacia del método, pese a que explica que el sistema se aplica al inglés desde hace tres años en el Seminario Menor de Toulouse con notable éxito, pese a que se publicó una segunda edición, unas *Difficultés de la prononciation française résolues par la signologie* (Cahors, P. Marie, 1877) y un *Alphabet signologique français et latin* (Cahors, Ghuio y Castanet, 1878-1879), y pese a que se aplicó a *Le Paradis perdu* de John Milton (*annoté d’après la signologie de P. Marie*, Toulouse, Baylac, 1875), lo cierto es que los signos parlantes de P. Marie poco debieron usarse fuera de sus clases.

La *Signologie* de P. Marie no es original ni novedosa en sus descripciones articulatorias⁵, pero sí constituye un buen ejemplo de la adaptación y renovación de los materiales existentes en la enseñanza de la pronunciación: el sistema de signos parlantes que ideó Marie nos acerca, a pesar de sus limitaciones y problemas, a una de las formas en que se intentó instruir en la pronunciación y en la lectura en la Europa decimonónica, lo que supone sin lugar a dudas una contribución a la historiografía lingüística.

Referencias bibliográficas

- Alonso, A. (1967). *De la pronunciación medieval a la moderna en español*. Madrid: Gredos [2 vols.].
- Bruña Cuevas, M. (2000). “El primer diccionario francés-español con transcripción fonética (Cormon, 1800)”. En Serrano Mañes, Avendaño Anguita & Molina Romero (coords.) *La Philologie française à la criose de l’an 2000: panorama linguistique et littéraire*. Granada: Universidad de Granada, 165-178.
- Bruña Cuevas, M. (2001). “Les transcriptions de la prononciation française à l’usage des espagnols de Galmace (1745)”. En Uzcanga *et al.* (eds.) *Presencia y renovación de la lingüística francesa*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 55-64.
- Bruña Cuevas, M. (2002). “Le [ù] dans la prononciation figurée des dictionnaires français-espagnol des XIXe et XX siècles”. En Carme Figuerola Cabrol *et al.* (eds.) *La lingüística francesa en el nuevo milenio*. Lleida: Universidad de Lleida, 123-134.

⁵ Cfr. Bruña Cuevas 2000, 2001, 2002, 2003a, 2003b, 2004 y 2005, Fernández Fraile 2002, Fischer 1997, García Aranda 2014, García Bascuñana 2010, Gaspar Galá y Vicente Pérez 2016, Millet 1933, Suso 2002, Thurot 1966 y Viémond 2016.

- Bruña Cuevas, M. (2003a). “Réduction du système phonologique français: la perception du *l* palatal français par les hispanophones aux XIXe et XXe siècles”. *Thélème: revista complutense de estudios franceses*, 1, 209-223.
- Bruña Cuevas, M. (2003b). “Comment présenter un phonème moribond. L’ancien *l* mouillé français vu par les hispanophones”. *Historiographia Lingüística*, 30:1-2, 45-98.
- Bruña Cuevas, M. (2004). “Datos sobre la historia de la pronunciación figurada en los diccionarios bilingües francés-español”. En Oliver Frade (coord.) *Isla abierta. Estudios franceses en memoria de Alejandro Cioranescu*. La Laguna: Universidad de La Laguna, I, 261-278.
- Bruña Cuevas, M. (2005). “Histoire des transcriptions phonétiques dans les dictionnaires français-espagnol et espagnol-français”. *Cahiers de lexicologie*, 87, 97-140.
- Choppin, A. (dir.) (1992). *Les manuels scolaires: histoire et actualité*. Paris: Hachette.
- Choppin, A. (dir.) (1995). *Les Manuels scolaires en France de 1789 à nos jours: les Manuels d'espagnol*. Paris: INRP.
- Fernández Fraile, M.^a E. (2002). “L’enseignement de la prononciation du français en Espagne au XIXe siècle”. *Documents pour l’histoire du français langue étrangère ou seconde*, 28, 33-51.
- Fischer, D. (1997). “L’enseignement de la phonétique française aux Espagnols, présenté dans les grammaires des 17E et 18E siècles”. *Documents pour l’histoire du français langue étrangère ou seconde*, 19, 37-50.
- García Aranda, M.^a Á. (2014). “Un nuevo método de estudio de lenguas extranjeras en el siglo XIX: las guías prácticas de conversación y pronunciación”. *Anuario de Estudios Filológicos*, 37, 41-69.
- García Bascuñana, J. F. (2010). “À propos de certains aspects phonétiques du français préclassique. Le traitement des combinaisons vocaliques dans les grammaires françaises du XVIIe siècle destinées aux Espagnols”. En B. Combettes *et al* (eds) *Le changement en français*. Berne: Peter Lang, 201-215.
- Gaspar Galán, A. y J. Vicente Pérez (eds.) (2016). *Histoire de l’enseignement de la prononciation du français aux Espagnols (XVIe-XXe siècles)*. Berna: Peter Lang.
- Marie, P. (1875). *Signologie ou Méthode facile de prononciation et de lecture*. Toulouse: s. n.
- Millet, A. (1933). *Les Grammairiens et la Phonétique ou l’Enseignement des sons du français depuis le XVIe siècle jusqu’à nos jours*. Paris: Monnier.
- Sánchez Pérez, A. (1992). *Historia de la enseñanza del español como lengua extranjera*. Madrid: SGEL.
- Suso López, J. (2002). “Descriptions phonétiques et enseignement de la prononciation du français en Espagne au début du XXe siècle (jusqu’en 1936)”. *Documents pour l’histoire du français langue étrangère ou seconde*, 28, 53-67.
- Thurot, Ch. (1966 [1881-1883]). *De la prononciation française depuis le commencement du XVIe siècle, d’après les témoignages des grammairiens*. Genève: Slatkine Reprints.
- Viémond, M. (2016). *L’apprentissage de la prononciation française par les espagnols aux XVIe et XVIIIe siècles*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Departamento de Filología Francesa. Publicado en <[https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40533/TH%*c3*%88SE.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/40533/TH%c3%88SE.pdf?sequence=1&isAllowed=y)> [Consultado en marzo-mayo de 2018]